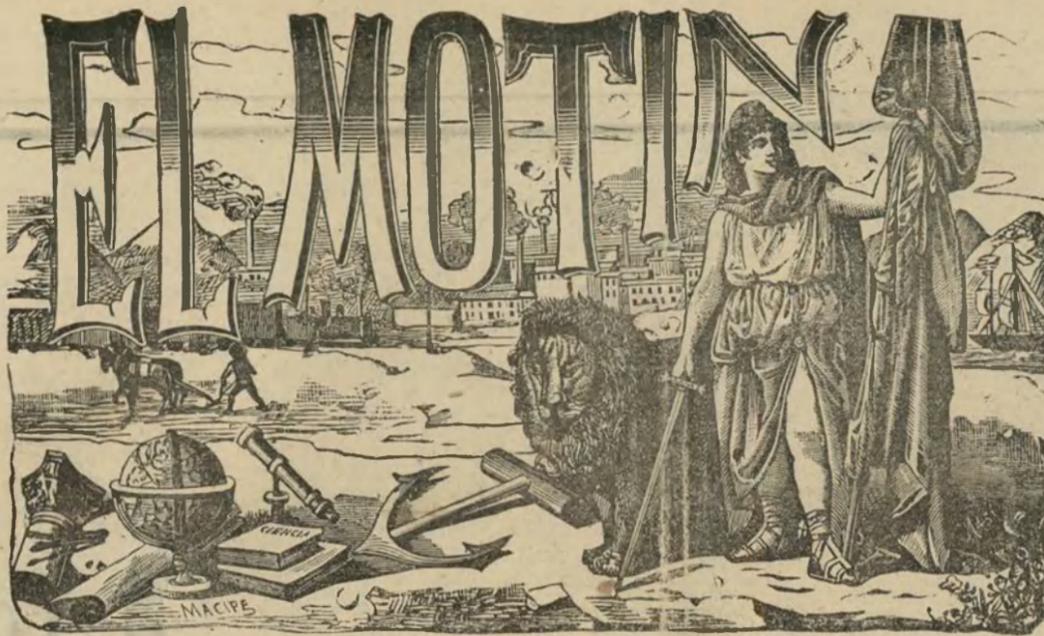


PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	<i>Pesetas.</i>
Mes .....	1
Trimestre .....	2,50
Semestre .....	5
Año .....	10
PROVINCIAS	
Tres meses .....	8
Seis .....	5,50
Año .....	10
Extranjero y Ultramar ..	8 pesos
CORRESPONSALES	
25 números .....	1,50
NÚMERO CORRIENTE	
	10 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principa

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que bagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

PERIODICO SATÍRICO BISEMANAL

LA UNIÓN PARLAMENTARIA

Insisten mucho los republicanos evolucionistas en que se realice.

¿Qué fin se llevan? El de evitar que los revolucionarios sostengan en el Congreso su procedimiento para traer la República.

Se pacta la unión, se nombra un jefe que dirija la minoría, y éste se encarga de evitar que se predique la revolución; y si se hace, que sea en la forma que plazca á los que abominan de ella.

No puede ser con otro objeto, porque para todo lo demás está ya hecha por la sola virtud de ser republicanos y demócratas todos los diputados.

Cuando se trate de combatir la monarquía y defender la República, todos saben cuál es su deber, que no arranca por cierto del pacto que en el Parlamento pudiera establecerse, sino de la representación que allí llevan.

¿Que conviene que el gobierno y la opinión vean votar siempre unidos á los republicanos? Pues eso ocurrirá, porque no puede ser otra cosa, á menos que los evolucionistas falten á su deber en algún caso.

Por ejemplo: si se levantara un revolucionario y sostuviera que el derecho de insurrección es el primero de todos hasta que restauremos por la fuerza lo que por la fuerza se nos arrebató.

Y si esto es así, y sólo piden la unión para evitar que esto llegue, ¿qué diputado revolucionario celebraría con ellos un pacto en que las condiciones no fuesen iguales para ambas partes?

De mí sé decir que me ofendería sólo el que me propusieran ese pacto, pues parecería que se dudaba: primero, de que yo pudiera faltar á los acuerdos de la coalición que allí me había llevado; y segundo, de que hubiera de cumplir con mi deber.

Creo que lo mismo entenderán los diputados revolucionarios, y no cometerán la candidez de anudar un lazo que los ataría por completo, dejando á los otros en libertad.

Y no sirve invocar lo de que todos somos republicanos, porque este es un argumento falso.

Entre la República de Castelar y la de Salmerón y Pi hay más distancia que entre la monarquía absoluta y la constitucional. Y ambas, sin embargo, son monarquías, como aquéllas son repúblicas.

Vivamos prevenidos contra las fraternidades mentidas y las concordias traicioneras. El día que el grupo revolucionario se ate de pies y manos por un acuerdo, hará el triste papel que han hecho las minorías republicanas hasta hoy.

La misión de la actual es esta sencillamente:

Habiendo pasado ya el período de propaganda democrática, debe limitarse á demostrar que sólo imitando á los conservadores en Sagunto puede venir la República; á hacer públicas las inmundicias pasadas y presentes de los restauradores; á patentizar que la monarquía es la bancarrota, en una palabra, á ejercer de fiscal para que el pueblo acepte gustoso el papel de juez.

Con esto y con decirle á cada clase que no haya que desmochar el día del triunfo, lo que debe esperar de la República, sin atenuaciones ni exageraciones, habrá cumplido como buena, y tendrá derecho á que mañana se diga de los diputados que la forman:

Después de haber ocupado durante tantos años os escaños del Congreso republicanos que parecían

mujeres, fueron á él revolucionarios que eran hombres.

Y vean si por ningún otro camino podrían merecer aplauso mejor.

EL JURAMENTO

Como aquí hay una confusión terrible en las ideas, aun en aquellos cerebros que pasan por mejor organizados, he de decir hoy algo de lo que pienso acerca del juramento, promesa ó palabra de honor que los republicanos deben prestar en las Cortes.

Los que piensen acatar y defender la monarquía, si es que hay algunos de éstos, importa poco que juren ó prometan; pero los que, sin ser creyentes, estén decididos á apelar á toda clase de medios para derribarla, deben jurar, y sólo jurar, prescindiendo de escrúpulos que no caben cuando el acto no es voluntario.

Al oír esto, exclamará alguno: «¡El Motín predicando que se jure en vez de prometer; que se ponga la mano sobre los Evangelios en vez de empeñar la palabra de honor!»

Sí, señor; El Motín opina así por lo mismo que no le da importancia maldita al juramento, y por igual razón que un católico no se creería obligado á cumplir el que le obligasen á hacer sobre el Corán.

Mientras que, si prometiera, se creería obligado en todo y por todo, porque la promesa constituye para él una religión, y se despreciaría á sí mismo el día que alguien pudiera con justicia echarle en cara que había faltado á su palabra; en tanto que se encogería desdeñosamente de hombros si se le censurase por haber faltado al juramento.

Otra cosa sería si se tratara de deponer ante los tribunales. Entonces por decoro, por dignidad y por obligarse más, prometería ó daría su palabra de honor; porque allí no se trataba de una fórmula convencional, sino de algo que se roza con la conciencia, con la verdad y con la idea que tiene de la justicia.

Por esto, si algún día fuera á las Cortes subsistiendo esa costumbre, El Motín impío, El Motín ateo pondría las manos sobre los Evangelios y juraría, para no obligarse á nada; pero en manera alguna empeñaría su palabra ni prometería, á menos que pensara cumplir lealmente con lo que allí ofreciera.

Piensen en esto los diputados republicanos, y, si opinan lo mismo, hagan lo siguiente:

El que piense respetar y defender la monarquía, jure ó prometa, según sus creencias religiosas; pero el que sepa que no lo ha de hacer, que jure; así quedará menos obligado, y así nos ahorraremos que algunos tomen pretexto de esa fórmula para exhibiciones ridículas y aparatosas que sólo embaucan y seducen ya á los imbéciles de profesión.

LA CARICATURA

Quien los elevó y sostiene en su poderosa diestra, por el que todo lo han sido y sin el que nada fueran, el Pueblo, en fin, á los jefes republicanos contempla,

dudoso entre sustentarlos ó dar con ellos en tierra.

Ya con paternal afecto que son su hechura recuerda, y que por ellos mil veces dió la sangre de sus venas.

Entonces en ensalzarlos con nuevo brío se empeña, figurándose que valen por lo mucho que le cuestan.

Ya de su torpe conducta el examen le subleva, y nota que son la causa de los males que le aquejan.

Ve que á su interés atentos á la inacción le condenan, que han desoído sus ayes, que han agotado sus fuerzas.

Entonces como el gigante al pigmeo que le afrenta, más con desdén que con ira á deshacerlos se apresta.

¿Lo hará al fin? Es lo probable; pues ya á comprender comienza que lo mismo es tener amos con corona que sin ella,

y que no puede ser libre pueblo que jefes tolera, que en vez de ser acicate se glorían de ser rémora.

ANOMALÍAS

La Justicia publica un artículo que empieza con este párrafo:

«Quien quiera que diga que con el sufragio universal ha recabado la nación el uso de su soberanía, ese no conoce la Constitución del Estado.»

Siguen á este otros muy bien escritos y razonados para probar la tesis, y termina el artículo en esta forma:

«Todo lo cual demuestra con evidencia incontestable que aun después de proclamado el sufragio universal, la soberanía de la nación se halla, en la legalidad vigente, no sólo detentada, sino guardada bajo tres llaves, á saber: el Senado, el poder discrecional de disolver las Cortes y la sanción de las leyes. Eo sin contar con la ganza de la gran tramoya electoral.»

Después de leer esto, sólo se me ocurre recordar el cuento del aragonés que andaba acechando la ocasión de estar á solas con su novia.

Pasó una mañana por su puerta; y la novia le dijo:

«Mi padre está en el campo, mi madre en misa y yo en camisa.»

Y contestó el pedazo de animal, siguiendo su camino:

«¡Malditos sean los inconvenientes!»

Algo parecido á esto le pasa al Sr. Salmerón.

Está convencido de que por la legalidad no se va á parte alguna, lo solicita la revolución, y reniega también de los inconvenientes.

¿Cómo calificar á nn hombre así?

BUEN EJEMPLO

Las congregaciones religiosas van á ser consideradas en Francia como asociaciones ordinarias. El

# EL MOTIN



¿Y que por estos tres muñecos me vea yo así? ¿Qué hago con ellos?

proyecto de ley que dentro de pocos días presentará el gobierno á las Cámaras contiene, entre otras, las disposiciones siguientes:

«Los agentes de la autoridad podrán entrar en los conventos siempre que lo consideren necesario.

Las autoridades vigilarán los conventos para que no se falte en ellos á las leyes ni á las disposiciones administrativas.

Todo individuo de una congregación religiosa podrá retirarse de la asociación cuando lo desee y reclamar las cantidades que haya entregado, sin que se le puedan nunca oponer, á título de compensación, los gastos en que haya incurrido la congregación para su alimentación y mantenimiento.

Las sucursales de una congregación serán consideradas como asociaciones distintas para los efectos de las leyes y de los impuestos, y sometidas en tal concepto á todas las obligaciones que marca la ley.»

Este, este es el verdadero camino (en períodos normales se entiende, que en los revolucionarios hay otros) para acabar con esos vagos contrarios á la civilización.

Nada de exenciones, nada de privilegios; y como no viven sino de ellos, pronto dirán: «ahí queda eso.»

Y no pueden quejarse, puesto que los tratan bajo la base de la más perfecta igualdad.

¿Constituyen una sociedad? Pues quedan sujetos á las leyes dictadas para todas las de su clase. ¿No les acomoda? Pues á disolverse.

Lo mismo haremos en España el día que podamos, si en los primeros momentos no salen volando hacia donde puedan esos pajarracos de mal agüero. Que no tarde mucho, es lo preciso.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El *economochuelo* de Romeral se pasó lo mejorcito de su vida partiendo leña en el monte de Turleque, y al hacerse cura conservó sus instintos montaraces.

Al presentarse en el pueblo iba tan bravío é insoporable que el alcalde se vió precisado á pararle los pies, retándole á pública discusión en la plaza del ayuntamiento, reto que no aceptó.

A los pocos días nuestro héroe sacó en procesión á la virgen del Rosario, y el alcalde le pasó un oficio prohibiéndole echar en adelante los santos á la calle sin su permiso.

El *páter* se quejó al gobernador mientras el alcalde formó un expediente que firmaron trescientos vecinos y acudió al arzobispo de Toledo, quien trasladó al *curiana* al monte de Mejorada, curato de unos cuarenta vecinos. No obstante esta disposición, continúa en el pueblo tan audaz y provocativo.

Escorra el bulto y déjese de tentar al diablo, no sea que los vecinos le acaricien las costillas con la materia que él partía en el monte de Turleque.

- ¿Quién fundó el casino moderado-carlista de Alpera?
- El *parroquidermo*.
- ¿Para qué?
- Para resucitar el difunto partido en la localidad.
- ¿Y para qué más?
- Para desplumar á los socios que tienen la candidez de jugar con él al monte y otros entretenimientos piadosos.
- ¿Creéis que se puede jugar con un cura sin salir como el gallo de Morón?
- No, padre.
- Luego ¿qué debe hacerse para no quedarse sin blanca?
- Huir más que á escape en cuanto un reverendo pesque el breviario de las cuarenta hojas.
- Aprobado.

Aprovechando la ocasión de que un sexagenario acudió á la iglesia como padrino de un bautizo, el cura de la Magdalena, de Ribadavia, lo hizo llamar á la sacristía, y allí, sin más motivo que tener alquilada una casa para capilla protestante, la emprendió á golpes con él.

En el pecado llevó la penitencia, porque el agredido cogió la criatura y la bautizó en casa de los padres, é igual piensa hacer con otra que en breve dará á luz su esposa.

Dos bautizos nada menos se ha perdido ese *ora pro nobis*; aparte de que no está libre de que el ofendido lo lleve á los tribunales ó alguno de sus parientes le sacuda la sotana teniéndola puesta.

Los reverendos padres franciscanos, misioneros en Marruecos, han fundado una nueva residencia en Rabat.

Con ésta son ocho las que tienen en aquel imperio, y todas establecidas en las poblaciones de la costa donde no hacen falta, pues hasta los indígenas tienen una relativa civilización.

No les hablen á esos benditos padres de ir á catequizar más adentro ¡quía! Los moros del interior tienen malas pulgas, y no están ellos por correr peligros.

La única ventaja que podrían tener es que, como se permite en el interior el comercio de mujeres, podrían procurarse cuantas necesitaran.

Pero ¿qué digo, tonto de mí, si ese problema lo tienen ellos resuelto donde quiera que se encuentren?

Un fraileco que estuvo en Mollerusa, después de anunciar que el aceite que pedía no era para freír buenos guisos, porque se alimenta de legumbres, añadió:

«Debéis mantener vuestra caridad; y ahora que hablo de caridad, os voy á explicar un hecho que he visto en Roma: Había allí un hombre cuyo oficio era deshonorar, robar y asesinar, y por haber recogido á dos franciscanos un día de lluvia, *el Señor le perdonó y lo hizo santo*.»

¡Ya lo creo que lo haría! Por grandes que fuesen sus delitos, los redimió con la enorme penitencia de admitir dos frailes en su casa. Es castigo que sólo impone Dios á los grandes pecadores.

Una bandera de colorines con el rótulo *Animas benditas del purgatorio*, acompañada de una gaita y un tambor, se ve en los carnavales de la Mata.

Todo transeunte está obligado á bailarse algo á la salud de las interfectas, y el que no lo hace tiene que alojar alguna limosna; en una palabra, que al que no baila por las ánimas, le *bailan* la mosca para ellas.

El cura organizador de esa *juerga* atenta contra sus intereses; pues si se convencen los fieles de que las ánimas están con ganas de bailar, no habrá quien le dé un cuarto para que las saque del purgatorio.

Si allí están tan alegres, ¿para qué trasladarlas?

Que un cura suelto se presentó á celebrar en la iglesia del Salvador de Sevilla, donde había visto anunciado que se pagaban misas á catorce reales.

Que Montoto, el párroco, le armó una escandalera y lo puso de patitas en la calle.

Que luego el tal Montoto, temiendo que su contrincante le zurras: la badana, no salió sino acompañado de una pareja de guardias...

Y á mí ¿qué me cuentan ustedes? Son pláticas de familia sacerdote. de las que nunca hago caso, aun cuando deseo que se repitan todos los días.

Por Santiago andaba días pasados un judío llamado Moisés Koven, anunciando que quería convertirse al catolicismo por haber tenido no sé qué revelaciones.

Presentóse después en el convento de San Francisco, donde un tal padre Marquina empezó á tomar de capa al neófito, dirigiéndole preguntas, y en seguida comprendió que ni había tales sueños, ni tales revelaciones, ni tales propósitos de conversión, sino intenciones de *timar* unos cuantos cuartos al respetable público.

¡A buena parte iba el Moisés! ¡á estafar á un fraile, cuando son ellos capaces de desplumar á todos los patriarcas de la Biblia!

Una amiga del prior de Sabiote ha expulsado de la casa conyugal á su marido.

Este, que es de buena pasta y mansote por naturaleza, se ha resignado al castigo, y ahora come en casa de una vecina y duerme en la iglesia, albergue que generosamente le cede el prior.

Por eso es bueno que los católicos pacíficos mantengan buenas relaciones con los curas amigos de sus mujeres.

Cuando éstas los echan de casa nunca les faltará una iglesia donde dormir, ni un San Lucas que vele su sueño.

El obispo de Orihuela ha dispuesto que, para evitar la *repetición de ciertos abusos*, se exija un permiso suyo por escrito á todos los curas forasteros que se presenten á celebrar en su diócesis.

Ese mismo obispo es el editor del papelucho *La lectura popular*, que dice que el clero es un modelo de virtudes y EL MOTIN un calumniador cuando intenta moralizarlo.

Nada, que unos hoy, otros mañana, todos han de venir á darme la razón.

*Sotanoide* Miguel, de Peraleda de Zaucejo, ¿podrías averiguar si hay por esos contornos un clérigo que tiene un hermano seglar, aunque tramposo, y si éste, para evitarse pagar una deuda que le reclamaban, hizo al coronilla una venta fraudulenta de todas sus fincas, quedándose insolvente? ¿y podrías enterarte á la vez de si quién le aconsejó é instruyó en tan sucio negocio fué el mismísimo padre de almas?

Si me contestas con la prontitud que deseo, así Dios te proporcione muchas *juergas* de esas en que entra el mosto por arrobos.

En Flix, en el propio Flix, antigua residencia del famoso ex cura guerrillero y uno de los más importantes centros del carlismo tarraconense, se ha verificado el entierro civil de una señora.

—¡Buen principio!—bramará el *sotana*.—Si esto sigue así, no voy á tener más remedio que agarrar un trabuco, como mi antiguo predecesor, y marcharme á matar liberales y cobrar contribuciones, porque de lo contrario no voy á ganar ni para hostias.

Los neos de Villafranca de Panadés se lamentan de que los concejales del ayuntamiento no concurran á las funciones religiosas.

En cambio los concejales se quejan de que los curas no asistan al reparto de premios á los alumnos de las escuelas públicas, porque se verifica en un teatro.

Total, que están iguales. Los curas no quieren ir al teatro de los ediles, y éstos no quieren ir al de los curas. Amor con amor se paga.

Por no sé qué asunto en que mediaba una hembra, el pedáneo de Cabral (Pontevedra) y otro católico que como él estaba oyendo misa, se enzarzaron á bofetada limpia en la casa de Dios, obligando al predicador á bajarse del púlpito para apaciguarlos.

Lo que diría el *páter*: ¿qué es eso de venir á la iglesia á regañar por cuestión de faldas?

Entonces ¿en qué nos vamos á entretener los del oficio?

Instrucciones dogmático-morales que el *curiana* de San Juan del Puerto da á los chicos:

«Hijos míos: los librepensadores son unos infames y unos réprobos. Cuando veáis pasar alguno á conveniente distancia, preparad las hondas y ¡pedrada limpia!»

Prudentes y caritativas enseñanzas que harán de esos chicos una tribu de salvajes, si siguen frecuentando mucho la iglesia.

Por Santiago de Cuba anda un capellancito, que en vez de ser castrense, debiera estar... ¡detente lengua!

¿Qué Tenorios ni Mejías le meten mano al mozo? No distingue de solteras, viudas, ni casadas, de juvenes ni viejas.

Cuando un presbítero sale fino, ni la romana del diablo en eso de entrar con todas.

A fuerza de repiquetear las campanas de la iglesia de la Virgen del Mercado, de León, se desprendió el badajo.

¡Digo, si anda algún lector de EL MOTIN cerca y le abre la cabeza!

Nada, amigos míos, nada; hay que seguir mis consejos y huir de tales sitios.

En Espartal, anejo de la parroquia El Vellón, iba el cura conduciendo un cadáver, y armó tal escándalo al *sacris*, que la familia de la difunta lo llamó al orden.

Advertencia que se pudieran haber evitado haciendo el entierro sin la intervención del cura.

Parece ser que León XIII ha empezado á formar un tesoro pontificio, ó sea á poner en reserva varios millones para el caso de destierro ó grandes crisis.

¿Esas tenemos? ¿Pues no ha prometido Dios velar por su Iglesia hasta la consumación de los siglos?

Mientras oía misa una aldeana en la iglesia de San Pelayo, de Compostela, le robaron seis reales; y ¡oh milagro! no le robaron más porque no llevaba más.

Que me nieguen ahora que lo sobrenatural existe.

### PALOS Y PEDRADAS

Con motivo de la última recepción en Palacio, un periódico conservador recomendaba que se cuidara mucho el guardarropa.

Pensaba sin duda asistir á la fiesta palatina, y su entusiasmo palaciego no llegaba hasta quitarle el temor de tener que decir á la salida:

—Todos somos muy monárquicos, pero mi capa no parece.

En Santiago ha sido objeto de una silba el Sr. Boneta, candidato ministerial derrotado en las pasadas elecciones.

A todo hay quien gane, puede decir D. Antonio.

Pues las glorias ha eclipsado del jefe conservador, siendo ese pobre señor, tras de vencido, silbado.

*La Fe* la emprende con la Compañía de Jesús, y más especialmente con los jesuitas de Loyola, como ella dice. Eso quiere decir que los jesuitas de Loyola han vuelto la espalda al earlismo.

Pues cuenta les tendrá.

De todos modos *La Fe* es ingrata olvidando que el jesuitismo le dió cabecillas como Goiriena.

Para conmemorar el triunfo del candidato fusionista por Vélez Rubio, una señorita ha publicado unas coplas, dándole la enhorabuena. Pero ¡qué coplas! Dignas de Cánovas ó de Catalina.

La autora es tan modesta, que las anuncia como obra de una bella é inspirada señorita; pero si su belleza es como su inspiración... ¡dichosos los ciegos, que no ven!

Cargas de caballería contra los estudiantes en Valladolid.

Fruta del tiempo siempre que mandan los conservadores.

Porque pensando en Villaverde, cualquier Poncio del partido ve por ese medio una cartera en lonjanzana.

Un candidato conservador ha gastado en la elección 4.000 fanegas de cebada.

Dime quién te vota y te diré quién eres.

OBRA NUEVA

ATAR-GULL

por

EUGENIO SUE

Un tomo: DOS pesetas.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.